LOS TREINTA Y SEIS PUERTOS

LOS treinta y seis puertos que colinan en cuchillos
Los treinta y seis puertos tienen treinta y seis puertas
Y cien barcos
Las treinta y seis fresas sobre el boj del zarzal
Las treinta y seis fresas son treinta y seis brasas
Y su carbón

Treinta y seis vigilantes en el congreso de los vigilantes

Gorros de piel de gato

Para los mejores.
Los treinta y seis cuernos de los bosques del Helesponto
Las treinta y seis cuerdas de los treinta y seis cuernos
Y sus maneras
Y todo el daño y las duras lecciones
Que de mi corazón han hecho un lugar intermedio.

(De *Le Laboratoire Central.*)
(Traducción y nota de Mercedes de Prat.)

Tal vez el enigma de su carácter místico, de este bretón de Quimper, malicioso, ingenuo, melancólico y dulcemente cruel con cierta incapacidad de comprensión, nos lo den sus poemas y sobre todo su pintura...

En Nuestra Señora de Sión, fundada en París para la conversión de judíos, recibió el bautismo católico el 18 de febrero de 1915, apadrinado por Pablo Ruiz Picasso, el cual deseaba imponerle el nombre de "Fiacre", patrón de los jardineros, pero Max Jacob eligió el de Cipriano. Algún amigo de aquel tiempo recuerda el regalo bautismal de Picasso a Jacob, consistente en una "Imitación de Cristo".

Su *Cornet á des* (1917), obra deslumbrante como revelación mística y humorística, así como *Poème en forme de boîte oblongue; le Poème sans forme avec consistence molle, le Poème en forme de demi-lune, et le Poème en forme de coupe* y algún otro libro no encontraron editor y fueron confeccionados a mano y en su casa y repartidos y vendidos uno a uno a sus amigos del gran mundo, que se cobraban en bufonadas max-jacobianas. "Tengo mucho que hablar de mi orgullo, pero mucho más de mi humildad", decía.

Sus gouaches comenzaron a venderse por el año de 1927. Y habían transcurrido seis años entre viajes a España, Italia, Bretaña y su querido Saint Benoît sur Loire, y entre un breve período de gran "dandismo" en París se retira a Saint Benoit, ayudando a celebrar misa.

Luego el campo de concentración alemán, donde las dos congestiones pulmonares que había padecido con anterioridad le abrieron el paso para la tercera.

Hace unos doce años aún podía leerse en debilísimo trazo de lápiz "priez pour lui", puesto por alguna mano amiga sobre la sencilla y provisional tumba del cementerio de Le Jury (París):

MAX JACOB
ICI RÉPOSE
1876-1944

MAX JACOB